



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 internacional

Algunas aproximaciones sobre el origen de la prensa fascista en la Argentina

Il mattino d'Italia (1930)

Silvia Barrios, Luciana Arru, Guillermo Cavia, Carlos Toledo, Gustavo González

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 3, diciembre 2019

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Algunas aproximaciones sobre el origen de la prensa fascista en la Argentina *Il mattino d'Italia* (1930)

Silvia Barrios

silviabarrios242@yahoo.com

<http://orcid.org/0000-0002-5958-2717>

Luciana Arru

lucianaarru1976@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5487-6292>

Guillermo Cavia

guillermocavia@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3901-5122>

Carlos Toledo

ctoledo@perio.unlp.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0001-9422-6921>

Gustavo González

cgonzalez@perio.unlp.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-7802-5828>

Centro de Investigación y Capacitación en Estudios de Opinión Pública (CICEOP)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Resumen

Para el fascismo, la Patria es la categoría histórico social más firme, existe un culto a la Patria y a los valores nacionales a partir de los cuales se forja un futuro para el pueblo, una concepción global que al mismo tiempo permite la realización personal. En la Argentina el fascismo estaba en consonancia con la realidad europea, casi la mitad de su población era de origen italiano, por ello, el mismísimo Mussolini la consideró propicia para el fascismo. En este contexto, en 1930 aparece en Buenos Aires el diario *Mattino d'Italia*, cuya dirección será encomendada a Mario Appelius. Este periódico fue apoyado económicamente por empresarios italianos, el flamante director sería presentado en ese momento por Arnaldo Mussolini el hermano del Duce. Esto dará comienzo a la lucha ideológica y la formación política en el sur del continente americano a través de la prensa.

Palabras clave

fascismo, prensa, comunicación, opinión pública

Introducción

Los ejemplos de liderazgo que proceden del fascismo, tanto italiano como alemán, resultan de un gran atractivo para analizar los procesos de comunicación y el desarrollo temprano de la prensa, fundamentalmente en el papel que jugaron los líderes políticos en su relación material, simbólica e histórica con la opinión pública.

Existe un consenso general entre los historiadores sobre el origen del vocablo fascismo:

El término deriva de la palabra italiana *fascio* y se refiere a un grupo político, como el que Giuseppe Garibaldi lideraba durante la época de la unificación italiana. El fascismo también se refiere visual e históricamente al símbolo imperial romano de autoridad. Tuvo su origen como ideología política moderna en el norte de Italia, en el año 1919, y su fundador fue Benito Mussolini. Por lo tanto, el fascismo como término y como movimiento político nació en la península de Italia (Finchelstein, 2010, p. 42).

En principio, usaremos el término fascismo como un concepto que contiene en su núcleo al fascismo italiano. Hecha la aclaración, podemos comenzar por señalar, de manera sintética, algunas características generales de la ideología Italiana:

Para el fascismo, la Patria es la categoría histórico social más firme, existe un culto a la Patria y a los valores nacionales a partir de los cuales se forja un futuro para el pueblo, una concepción global que al mismo tiempo permite la realización personal.

En lo social, el fascismo se desarrolla sobre la demanda y necesidad de las clases desprotegidas y en peligro. De manera muy especial, en las clases medias que han experimentado una gran decepción respecto de la democracia liberal pero que al mismo tiempo se niegan a engrosar las filas clasistas del proletariado, así mismo, fue una cultura política violenta que aprobaba la tortura, la represión, la violencia política y la guerra civil.

Para uno de los más destacados historiadores italiano Emilio Gentile el fascismo «es un moderno fenómeno revolucionario que fue nacionalista, antiliberal y antimarxista, organizado como un partido militarista que tenía una concepción totalitaria de la política del Estado» (Finchelstein, 2010, p. 24).

En la Argentina, el fascismo estaba en consonancia con la realidad europea, el país tenía la mitad de su población de origen italiano, primero las noticias llegaban a Buenos Aires desde Roma, a través de agencias y daban cuenta de las expectativas generadas por el fascismo en Italia. En el colectivo italiano se dieron cuenta que, ahora eran italianos en el extranjero. Mussolini afirmaba que todo italiano en el extranjero era embajador de la revolución fascista.

De esta manera, se consideró a la Argentina como un lugar propicio para el fascismo, tal es así, que el mismísimo Mussolini la imaginó como el país más importante para focalizar el régimen dentro de América Latina. Ellos suponían que México y América Central estaban pérdidas al comunismo, pero el sur era lo que más atraía a los fascistas, esa región era blanca y latina. Como lo explicaba la prensa fascista: en Brasil, 7% de la población era italiana, pero mayor era el porcentaje en la Argentina en donde de una población de diez millones 45% eran italianos, esto demostraba la fuerza indestructible de una raza milenaria y la expansión del fascismo en América del Sur, de esta manera se hacía necesario una denodada propaganda política. Esta combinación del periodismo y la propaganda fascista fue dirigida a dos públicos imaginados: la sociedad argentina y los inmigrantes italianos.

El avance del periodismo italiano en la Argentina se divide en varias etapas, siguiendo el derrotero migrante de dicha comunidad. El primer período termina en 1860 que es el tiempo de la migración política, luego viene el aluvión emigratorio que comprende de 1870 hasta 1920, el tercero implica el periodo de entre guerras que está fuertemente atravesado por la política exterior y emigratoria del régimen fascista, el cuarto momento corresponde al período de posguerra y el quinto corresponde cuando la población italiana se encuentra en completa *assimilazione*.

No es un dato menor que una historia intelectual del fascismo y de su política debería incluir la historia de la propaganda ideológica fascista a través de sus propios medios de comunicación.

El hombre moderno –decía Mussolini– está asombrosamente dispuesto a creer [...] En su gran mayoría –dijo– el pueblo se encuentra en una disposición de ánimo y un espíritu a tal punto femeninos, que sus opiniones y sus actos son determinados mucho más por la impresión producida en sus sentidos que por la pura reflexión. Esta es la razón del éxito de la propaganda [...] (Domenach, 2009, p. 37).

Sabiendo de la importancia de la prensa y la propaganda, Mussolini, a la edad de 29 años, se convierte en el editor de uno de los periódicos socialistas más importantes *Avanti*, al poco tiempo lo expulsan del partido, y para fines de 1914, sin dejar de considerar a los medios como un arma psicológica, funda un nuevo periódico: *IL Popolo d'Italia*. La consigna del periódico era una cita de Napoleón: «La revolución es una idea que ha encontrado la bayoneta».

Nacimiento del fascismo italiano (breve génesis)

Los primeros hombres en expresar las ideas del fascismo fueron un grupo de veteranos milaneses que provenían de otras corrientes políticas y sindicales, como socialistas, republicanos o figuras del anarquismo como el poeta y escritor Filippo Tommaso Marinetti que desarrollo la literatura futurista, pero cuando el futurismo paso a ser una obra del pasado, se acoplo a lo que sería la vanguardia italiana «el fascismo», llegó a ser miembro de la Academia de Italia, fundada por el fascismo y se convirtió en el poeta oficial del régimen de Mussolini, por otra parte se unieron al grupo político, algunos liberales y católicos.

El fascismo como fuerza político ideológica se fundó en la plaza San Sepolcro, en Milán, Italia, el 23 de agosto de 1919 delante de cincuenta seguidores y logró alcanzar el poder en Italia en 1922, mucho antes que el

nazismo. El fascismo italiano fue el primer modelo de gobierno exitoso, dentro de este tipo de ideología en Europa, considerado así, por otros gobiernos de extrema derecha de la época.

Mussolini construye el fascismo sobre mitos nacionales del pasado (grandeza de la Roma antigua) y sobre mitos conquistadores del porvenir (exaltación de la fuerza y de la guerra de la vocación imperial de Italia). La reanimación de los mitos del pasado y la creación de los mitos del porvenir caracterizan, desde entonces, a las propagandas fascistas [...] (Domenach 2009, p. 90).

Hacia el fascismo en la Argentina y los orígenes de la prensa

Otras publicaciones que simpatizaban con el régimen fascista

En esta investigación, podemos citar algunas publicaciones que tenían reconocida simpatía por el régimen fascista de aquellos años; entre ellas, *El Pueblo*, diario católico, representando a la voz de la Arquidiócesis y de la Nunciatura, su director fue José Sanguinetti, una de sus prácticas era publicar discursos exacerbados a sus lectores. «La palabra sagrada con que los cruzados se armaban de un escudo invencible ¡Dios los quiere! No nos han parecido excesivas para nuestra cruzada. ¡Triunfaremos!» (Miranda, 2016, p. 47).

Tenía una tirada de 15.000 ejemplares y utilizaban los servicios de las agencias Havas, Transocean y Andi. Este diario católico nunca atacó al nazismo y mostraba una gran simpatía hacia Italia y el fascismo. Otros medios en la misma línea fueron: *Crisol*, que fue católico nacionalista, dirigido por Enrique Osses, combatía enérgicamente el judaísmo y la influencia anglo americana en la Argentina. Podemos mencionar a *Fronza*, de las mismas características que el anterior, y a *Bandera Argentina*, dirigido por José Carulla, un anarquista que en sus comienzos se pasa a las filas de Leopoldo Lugones. El periódico tenía una tirada de 15.000 ejemplares. En este medio nacionalista fascista podemos destacar la campaña en contra del voto femenino considerándolo una verdadera «locura». Recibió asistencia económica de la Embajada Alemana y alentó

fervientemente el establecimiento de una extrema derecha en el país para llegar a un nacionalismo fascista.

Otros diarios que podemos citar de corte fascista: *Criterio*, desde 1928 hasta 1969, dirigido por Gustavo J. Franceschi hasta su muerte; *Nuevo Orden*, semanario político que se editó desde 1940 y fue relanzado en 1968; y *El Pampero*, diario editado entre 1939 hasta y 1944, con apoyo económico de las Embajadas de Alemania e Italia.

Il Mattino d'Italia

El órgano de prensa fascista aparecerá en la ciudad de Buenos Aires el 21 de mayo de 1930, bajo la dirección del italiano radicado en Argentina Mario Appelius hasta 1933, más tarde fue corresponsal de guerra en el periódico *Il Popolo d'Italia* en el que también anteriormente había trabajado de escritor. Además publicó *el Manifiesto de la Raza*, que es un antecesor de las leyes raciales fascistas. Appelius por su militancia en Italia dentro del fascismo fue presentado en la inauguración del periódico por Arnaldo Mussolini y en su discurso, el hermano del Duce resaltó las características del flamante director:

Un hombre que me es particularmente querido porque es un audaz, un volitivo, un espíritu ardiente que sabe fundir en pleno y perfecto equilibrio los ímpetus del alma y los frenos de una sabia visión política hecha de realismo y de voluntarismo fascista. Me es querido también porque se ha revelado y formado en las columnas de *Il Popolo d'Italia*, soldado disciplinado de nuestra patrulla de combate periodístico [...] (Prislei, 2008, p. 14).

De esta manera, se autorizaba a la voz responsable de vehiculizar la lucha ideológica y la formación política en la Argentina, a través del medio de prensa.

Es importante aclarar que la publicación se hacía en italiano ya que en un primer momento era dirigida a los italianos radicados en el país, es decir que la prensa era en italiano o realizada por residentes de aquel país no

aparece como un elemento extraño por calidad y por cantidad dentro del panorama general de las publicaciones periódicas de Buenos Aires.

Cabe resaltar que la cantidad de publicistas italianos que colaboraron y cumplieron un importante rol en los más importantes diarios y revistas argentinas desde fines del siglo XIX fueron: *El Comercio*, de Gaetano Berardi y *Criminología Moderna*, dirigido por el exiliado anarquista Pietro Gori y Giuseppe Ceppi quien se desempeñó en el diario *La Nación*.

Il Mattino d'Italia se mostraba con una gran iniciativa e instaló correspondencias en Rosario, Córdoba, Mendoza y más de 120 agencias en el resto del país, considerando como a las más importantes a las de las ciudades de La Plata y de Bahía Blanca, donde *La Nueva Provincia* traducía sus notas para publicar en su diario.

El periódico fue apoyado económicamente por Osvaldo Rigamonti, un empresario dedicado a los productos lubricantes y aparatos domésticos, y contaba con ayuda económica del gobierno de Italia.

Redactores y colaboradores de *Il Mattino d'Italia*

Fueron varias las personalidades de las letras argentinas que escribieron en el periódico. Uno de los primeros en redactar en esas páginas fue Leopoldo Lugones, padre intelectual del fascismo argentino en los años veinte y redactor de la proclama original del golpe militar de 1930, el cual lideró el general Félix Uriburu. A pesar de su fascismo, Lugones condenaba el anti semitismo.

Otro personaje reconocido fue Monseñor Gustavo Franceschi quien formó parte de la Liga Social Argentina, que fue abiertamente anticomunista y con vinculaciones con la Liga Patriótica Argentina, además de ser director hasta su fallecimiento de la revista de pensamiento nacionalista católico *Criterio*.

También, José León Pagano, escritor, pintor, comediógrafo, catedrático universitario, historiador y crítico de arte, portador de una fuerte impronta nacionalista. Manuel Gálvez, nacionalista escritor, quien fue tres veces

postulado al premio Nobel de literatura. El decano de Filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires, Emilio Ravignani, quien fundó la nueva escuela histórica, investigando con métodos rigurosos y científicos. Alejandro Unsain, abogado director del diario la *Razón de Buenos Aires* y de *Nueva Argentina*; Ricardo Rojas, nacionalista liberal que entendía que los extranjeros se tenían que asimilar a la cultura dominante; y Carlos Sastre, del que no ubicamos más datos.

Desarrollo de la prensa fascista

Nota publicada en *Il Mattino d'Italia*

«1937... I'Italia e il Fascismo» nel bilancio consuntivo della política estera
Conferenza all'Ora Radiofonica del Dopolavoro di La Plata

Mañana domingo 2 de enero, de las 12 del mediodía a la 1 de la tarde, como se trasmite habitualmente a través de la estación LS11 de la provincia de Buenos Aires, la *Hora del Radiofono del Dopolavoro de La Plata*.

El programa de mañana es de una importancia excepcional tanto para la conferencia que llevará a cabo el camarada Prof. Giuseppe Soriano sobre el tema: 1937 Italia y el fascismo en el balance final de la política exterior.

Para la parte musical y vocal que llevara a cabo el artista italiano Arthea de Navara. Una soprano distinguida y conocida de nuestra comunidad por sus continuos éxitos reportados en las principales estaciones de radio de Buenos Aires.

Esta nota marcaba lo que aseguraba en la prensa italiana el mismo Mussolini, quien había comenzado a ocuparse de la colonización italiana en el extranjero y en particular, en la Argentina, con el objetivo, entre otras cosas, de aumentar los capitales para las empresas y el trabajo italiano fuera de Italia y constituir un indefinido gran sindicato, que impulsara empresas de colonización.

Podemos citar el caso de Villa Regina como una meta propuesta por la política exterior del fascismo, se trata de un pueblo que, broto como una

consecuencia natural de la Colonia, Regina Pacini de Alvear, fundada en el alto valle de Rio Negro, en una tierra muy fértil, rescatada después de la conquista del desierto, dado el interés estratégico y económico de la Patagonia. Estas tierras habrían sido valorizadas por un gran trabajo hidráulico de regulación de aguas de diferentes ríos por el ingeniero fascista italiano Cesar Cipolletti, con acuerdo de intereses entre el ingeniero Filippo Bonoli (yerno de Cipolletti) y el profesor Ottavio Dinale, este último era un ex sindicalista revolucionario, amigo y viejo camarada de Mussolini y llegó a Argentina como delegado del Partido Nacional Fascista.

Fortalecido por su vínculo personal con Mussolini, Dinale se abocó, junto al Instituto Italiano para la Colonización y las empresas de trabajo en el extranjero (INCILE), para que por cuenta del gobierno italiano, asumieran y financiaran, a través de bancos italianos, el proyecto que él había presentado. La operación fue positiva y la colonización se realizó con éxito pero no exenta de dificultades. De esta manera, podemos afirmar que la colonia llevada adelante por Dinale bajo las órdenes de Mussolini, representó el primer experimento fascista de colonias planificadas. Los primeros en mandar en la Colonia fueron los dirigentes de la CIAC, vinculados al movimiento de Mussolini, y más tarde, los líderes del *Dopolvoro Littoria*, que mantenían la escuela italiana donde se inculcaba el culto al Duce.

Nota publicada en *Il Mattino d'Italia* (30 de julio de 1938)

La Razza Italiana

Non deve esser e contaminata

El fascismo es la meta, la antigua extracción de sangre es el título más grande de la nobleza de la nación. El Duce ha expresado su satisfacción y dijo: «que el espíritu fascista de las mujeres italianas no debe contaminarse».

En esta publicación del diario se refleja el fascismo y los problemas de la raza. Sobre este tema, la Comisión Universitaria Italiana declaraba que la nación italiana conservaba una pureza racial innegable, y la mayoría de la población de ese origen pertenecía a la raza aria. Unos días antes *Il Matino*

d'Italia había publicado «El manifiesto de los hombres de ciencia racista», donde se afirmaba:

Los italianos se deberán proclamar francamente racistas. La cuestión del racismo en Italia debe ser tratada bajo un punto de vista puramente biológico, sin intención filosófica o religiosa. Esto no quiere decir que se deba introducir en Italia las teorías del racismo germánico, sino que quiere decir educar a los italianos en el ideal de una conciencia superior de sí mismo y de la máxima responsabilidad (Il Matino, julio 1938).

Podemos citar algunos de los artículos presentados en el manifiesto de los hombres de ciencia racista, aprobado por hombres de la Academia Italiana, entre otras consideraciones el manifiesto aseguraba: las razas humanas existen, no en tanto abstracción sino como parte de una realidad fenoménica, material y perceptible a nuestros sentidos que se encuentra representada en masas cuya homogeneidad se traduce en rasgos físicos y psicológicos hereditarios. Existen grandes razas y pequeñas razas, siendo las primeras desde el punto de vista biológico, por su magnitud, las verdaderas razas. La población de la Italia actual es de origen y su civilización es aria.

El problema de la raza es una de las cuestiones más importantes para el fascismo porque a partir de esto la Italia de Mussolini examinará los problemas políticos, laborales, económicos y sociales a partir de la superioridad racial. Con tono irónico titulará *Il Mattino* una marcha en Buenos Aires: «Mohinos y Contritos Desfilaron 1230 fascistas por la Avenida de Mayo. 97 nazis y dos negros eran los Abanderados de la Manifestación. Cuando empezó la lluvia. Todos se fueron a dormir».

Nota publicada en *Il Mattino d'Italia* (recordatorio)

Lo storico discorso del Duce del 3 gennaio 1925

É stato rievocato da tutto il popolo italiano

Roma

Toda Italia ha recordado hoy el discurso histórico pronunciado por Benito Mussolini el 3 de enero de 1925. Esa fecha sigue siendo una de las más memorables y decisivas en la historia de la Revolución y en la vida de la Nación. Pero este año tiene un significado particular debido a la analogía de la situación interna de ese momento y la situación internacional de hoy. Ese discurso aplastó a la coalición *Aventín* demoliendo toda oposición antifascista y definitivamente enterró el viejo mundo parlamentario. La Revolución reanudó una marcha más libre, más rápida, más radical hacia su desarrollo fatal y la realización completa de sus postulados.

Sobrevive en el aventurerismo internacional constituido por los diversos frentes populares y por la demolición híbrida Soviética de la coalición masónica. También está en descomposición. Sin embargo, tiene grietas.

El ejemplo de Mussolini ha sido saludable para muchas personas. En todas partes el parlamentarismo recibe golpes marciales. Aquí y allá, gobiernos autoritarios.

A medida que se consolida el eje Roma-Berlín-Tokio, la España nacional marcha hacia su recuperación definitiva y Rumania revierte la vieja situación parlamentaria.

Un nuevo orden ahora está firmemente establecido en Italia, un nuevo orden surge en todas partes. Mussolini siempre tiene razón y no solo en Italia.

Los aventinistas eran personas difíciles de entender el fascismo. Los sanzionistas eran personas igualmente difíciles de reconocer el derecho y la fuerza de la Italia fascista. Mussolini derrotó a la coalición Aventín en el campo interno, así como a la sancionadora en el campo internacional.

El significado del 3 de enero está en esta advertencia, entendiendo al fascismo y la Italia fascista.

Ese día, Mussolini declamó un discurso, donde reafirmó su autoridad, tanto dentro de su partido, como también con los antifascistas. Se proclamó como el único guía del fascismo y de la mejor juventud italiana y cerró la oratoria con una amenaza que toda la multitud ovacionó y proclamó: «Italia necesita

estabilidad y el fascismo asegurará la estabilidad de Italia por cualquier medio que sea necesario».

Mussolini, que recibió el sobrenombre de *il Duce* (el caudillo), calificó a su gobierno como totalitario, en el sentido que proporcionaba una representación total de la nación y una dirección total de los objetivos de la nación. No había acuñado él el término, pero sí fue el primero que lo relaciona con su sentido actual.

Misceláneas

El tratamiento sobre la mujer en el diario *Il Mattino*

Nota titulada: «La mujer, la casa y la familia»

Nota publicada en el diario en 1933 por la escritora fascista Camila Del Soldato, una declaración de principios a tener en cuenta dentro de la rama fascista femenina de Buenos Aires.

- 1- Ama a tu marido más que a cualquier cosa en el mundo y al prójimo lo mejor que puedas; pero recuerda que la casa es de tu marido y no del prójimo.
- 2- Considera a tu marido como huésped especial y amigo precioso; no como una amiga a la que se le cuenta las pequeñas naderías. Y si puedes, haz de menos esas amigas.
- 3- Prepara para tu marido una casa ordenada y un rostro tranquilo cuando retorna, pero no te enojas sino se da cuenta rápido de tus esfuerzos.
- 4- No le pidas lo superfluo para tu casa, pídele, se puede, una casa alegre, un espacio libre y tranquilo para los niños.
- 5- Que tus niños estén siempre frescos y limpios; que tu casa esté siempre fresca y limpia como ellos; que él sonría viéndoles, que los recuerde, si está lejos.
- 6- Recuerda que te has casado para compartir la buena y mala fortuna. Si todos lo abandonaran, aun así tú debes tener su mano entre las tuyas.

7- Si tu marido tiene aún su madre, recuerda que no serás jamás bastante buena y devota para ella, que lo ha acunado entre sus brazos cuando era un niño.

8- No le pidas a la vida lo que no le ha dado jamás a nadie; si eres útil, se ya feliz.

9- Si las penas llegan no te enloquezcas ni te desesperes, lo bueno retorna. Ten fe en tu marido; él tendrá coraje por los dos.

10- Si se alejara de ti espéralo. Si tardase mucho en volver, espéralo. Si aún te abandonase, espéralo; porque tú no eres solo su mujer, eres el honor de su nombre. Y él un día volverá y te bendecirá.

Referencias

Amossy, R. y Pierrot, A. (2010). *Estereotipos y clichés*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Buchrucker, C. (2008). *El fascismo en el siglo XXI. Una historia comparada*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Emece.

Domenach, J-M. (2009). *La propaganda política*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Finchelstein, F. (2010). *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Prislei, L. (2008). *Los orígenes del fascismo argentino*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Edhasa.

González, G. (Comp.) (2018). *Comunicación política, periodistas, políticos y la opinión pública. Definiciones, conceptos e investigación de campo*. La Plata, Argentina: EPC.

Sekman, L. y Sosnowski, S. (2009). *Fascismo y Nazismo en las letras argentinas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Lumiere.

Hemerografía

Diario *Il Mattino d'Italia*. Ejemplares de 1930 a 1936.